

mente aquí donde se encuentra el límite más relevante de este libro, por otro lado tan útil y tan esclarecedor. Entendemos que el Profesor italiano es demasiado «respetuoso» de las opiniones de los demás y procura evitar críticas decididas. Por esto, el lector, a veces, se puede encontrar en una situación de perplejidad, porque todas las obras y todos los autores expuestos tienen su parte de verdad. Nos hubiera gustado, en este sentido, un libro más contrastado, con más decididos claroscuros. De todos modos, en transparencia, se advierte —como decíamos— la opinión personal del Autor. Nos parecen muy esclarecedores, en este sentido, las páginas que Segalla dedica a los distintos «modelos» propuestos de ética paulina (pp. 223-225), así como la *Conclusione: La specifica unità dell'etica del Nuovo Testamento* (pp. 231-238). Resumiendo mucho, se puede decir que Segalla entiende que la ética paulina es una «hermenéutica moral», en el sentido que, más que ser una lista de preceptos, es un criterio de discernimiento fundado en el designio salvífico de Dios. El cristiano está llamado —desde fuera, es decir, por parte de Dios— a corresponder a la iniciativa divina. Su respuesta vital sacará las normas concretas de cualquier acervo cultural. No importa que la fuente sea el judaísmo, la filosofía pagana, o la naturaleza humana; lo que importa es que la norma sea y pueda ser asumida para «vivir en Cristo». En cuanto a la Moral Neotestamentaria además, no sólo Segalla afirma su existencia, su unidad y su especificidad, sino también su concreción en preceptos universalmente válidos. La «unidad» teológica, que hace de eje a las distintas visiones de la ética cristiana, está asegurada por dos factores: el fundamento teológico y cristológico de la Moral y su tendencia escatológica.

En definitiva, la obra de Segalla, obra de plena madurez y fruto de numerosas lecturas, nos parece un instru-

mento utilísimo para los estudiosos de la Ética del N.T. Constituye un camino sumamente provechoso para fijar el *status quaestionis*. Nos hubiera gustado un poco más de garra en la crítica, pero aún así el libro da pistas para que quien quiera entender, entienda. Sería realmente deseable que obras como éstas fueran traducidas al castellano.

C. Basevi

Jennings B. REID, Ph. D., *Jesus: God's emptiness God's fullness*, Paulist Press, Mahwah 1990, 145 pp., 15 x 23.

La idea fundamental que preside a la obra de Reid, un pastor episcopaliano muy interesado en los temas ecuménicos, es que la doctrina de San Pablo se apoya básicamente en la «paradoja» que se da entre la *kenosis* de Cristo y su ser la plenitud de la Divinidad. El libro del autor americano evita todas las cuestiones debatidas entre los exegetas del *Corpus paulinum* y se preocupa sólo de trazar a grandes líneas una cristología paulina. Reid acepta sin discusión todos los datos clásicos acerca del Apóstol: su nacimiento en Tarso, la cronología tradicional de su vida y escritos, la autenticidad de todas sus cartas y la veracidad histórica de los datos contenidos en los Hechos de los Apóstoles. Es un acierto que Reid haya empezado su estudio por el análisis y comentario de Col. 1,15-20, porque esto le permite abordar el tema desde el punto de vista de la Divinidad de Cristo. Tanto este cap. 2 como el cap. 3, sobre el texto de Phil 2, 5-11 son claros y ricos en naturaleza exacta de la *kenosis*. Los demás capítulos estudian varios aspectos de la soteriología paulina: la paradoja de la Encarnación, la paradoja de la Redención, la paradoja de la Iglesia, donde el término «paradoja» está por el término «misterio». En conjunto, pues, el libro de

Reid es un libro claro y sencillo, muy útil para introducir en la cristología paulina, está bastante bien orientado y próximo a las convicciones católicas.

C. Basevi

Carlos ELORRIAGA, *La Fuerza del Evangelio*, («Colección Estudios Bíblicos», 6), Ed. Paulinas, Madrid 1988, 172 pp., 13,5 x 21.

El libro de Elorriaga es un comentario de alta divulgación sobre los primeros doce capítulos de Rom, desarrollado con una intención ecuménica, es decir queriendo establecer un acercamiento entre las posiciones católicas y las protestantes. La tarea es ciertamente ardua pero Elorriaga logra salvarla con elegancia. Su comentario es lineal, bien apoyado, prudente y bastante erudito, en los límites que se impone el Autor. Lo único que se le puede reprochar es el haberse limitado, en algunos puntos particularmente controvertidos como Rom I, 16-17; 3, 21-31; 5,12-19, a exponer las distintas opiniones, sin tomar partido. Hemos apreciado la defensa que hace el Autor de la posibilidad del conocimiento natural de Dios (Rom 1,20), mientras que nos ha parecido borrosa la explicación del texto sobre el pecado original, tal vez excesivamente influenciada por las ideas de K. Rahner y E. Käsemann y por el a-priori de la «personalidad colectiva» de Adán.

En conjunto un libro interesante, con algunas limitaciones, y que alcanza perfectamente el fin que se había propuesto: introducir al lector en el complejo tema de la justificación.

C. Basevi

D. FEE, *The First Epistle to the Corinthians*, («The New International Commentary on the New Testament»), W.B.

Eerdmans Pub. Co., Grand Rapids (Michigan), 1987, 880 pp., 14 x 22.

Se trata de un voluminoso comentario que recoge todo lo que la literatura anglosajona y alemana ha producido a propósito de I Cor. El autor confiesa, desde las primeras páginas, que su óptica no sólo es protestante, como era de suponer, sino «pentecostal and evangelical» (p. xi). Esta toma de postura condiciona todo su trabajo aunque, justo es decirlo, Fee no oculta las otras interpretaciones de los textos. Otra asunción que no nos parece justificada es considerar que tanto 1 como 2 Cor son anteriores a Gal. En temas puntuales el autor se manifiesta muy escrupuloso en señalar los problemas textuales, pero, en nuestra opinión, otorga una importancia excesiva a los llamados criterios de crítica «interna». En general, su comentario, muy erudito, decepciona desde el punto de vista teológico. Notamos con alegría, p. ej., la defensa de la indisolubilidad del matrimonio, pero echamos de menos su consideración como Sacramento; lo mismo dígame de la virginidad. Obviamente también el relato de la institución de la Eucaristía recibe un trato poco profundo, como pasa también con el Cuerpo místico de Cristo. En definitiva, un comentario útil como puesta al día en materia de erudición, pero muy influenciado por la postura confesional de su autor.

C. Basevi

Martin Jan MULDER (Ed.), *Mikra. Text. Translatio, Reading and Interpretation of the Hebrew Bible in Ancient Judaism and Early Christianity*, Van Gorcum, Assen/Maastricht-Fortress Press, Philadelphia 1988, 929 pp., 16 x 24.

Dentro de la colección *Compendia Reum Iudaicarum ad Novum Testa-*